

# EDITORIAL

El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), llegó a su veinte años de existencia, diecinueve de ellos acompañado por el área de la Calidad, que desde el 26 de agosto de 2011, a través del Decreto de Ley 790, inician una nueva etapa de crecimiento independiente, adicionalmente se promueve la aprobación de la Ley de Desarrollo Científico y Tecnológico. Esta coyuntura abre un nuevo horizonte para la existencia del CONACYT, para que sea un verdadero impulsor del desarrollo científico y tecnológico del país.

Puesto que la investigación científica y la transferencia tecnológica son de suma importancia para los países en desarrollo dado los procesos de globalización económica, la revolución científico-tecnológica y la factibilidad de nutrirse de los conocimientos disponibles para utilizarlos en la resolución de la problemática económica social y ambiental, es necesario establecer los mecanismos de país que permitan alcanzar las capacidades nacionales.

En la estructura y función del nuevo CONACYT, se plantea que realice inicialmente dos grandes funciones: i) el Manejo del Programa de Becas de Postgrado, para la formación de personal especializado en ingenierías y ciencias, que sea capaz de generar y captar conocimientos que impulsen la innovación y competitividad del país; y ii) que asuma la responsabilidad del Observatorio de Ciencia y Tecnología, para que capte información estratégica; elabore indicadores con calidad internacional; analice, integre y produzca información estratégica para el desarrollo del país; y difunda la información científica y tecnológica a todos los sectores de la sociedad salvadoreña.

El lema de este número de la revista es **“CIENCIA Y TRANSFERENCIA TECNOLÓGICA”**, teniendo en cuenta que los conocimientos derivados de la investigación científica tienen un alto valor cultural, en donde muchos de ellos pueden transferirse y servir para ayudar a mejorar la calidad de vida de quienes los utilizan.

El **Proyecto Genoma-CYTED** se plantea como una actividad de cooperación multinacional donde la meta principal del mismo es incrementar el conocimiento básico y las herramientas genéticas y bioinformáticas disponibles, y particularmente para la obtención de información sobre el genoma del frijol y sus regiones activas, con el fin de apoyar la selección y diseño de nuevas variedades. Participan Grupos de investigación de Argentina, Brasil, España y México.

El conocimiento humano se nutre del amor y pasión de los investigadores por temas que los atraen e impactan desde muy tempranas edades, como es el caso de los amigos costarricenses, que han dedicado buena parte de su vida a la

**investigación de los onicóforos**, que son considerados “fósiles vivientes” porque durante más de 500 millones de años su morfología ha cambiado muy poco y han mantenido un estadio evolutivo aparentemente intermedio entre los anélidos (gusanos cilíndricos segmentados, ejemplo: lombriz de tierra) y los artrópodos (animales invertebrados, con exoesqueleto y apéndices articulados, que incluye entre otros a insectos, arácnidos y crustáceos).

La enfermedad celíaca o celiacía, es una intolerancia del niño o adulto al gluten (Gliadina, fracción de prolaminas del trigo) cuando comen alimentos que contienen esta sustancia u otras prolaminas análogas como: hordeína, secalina, y avenina contenidas en otros cereales. El Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria y Forestal (CENTA) a través del Laboratorio de Tecnología de Alimentos, ha realizado investigaciones en la elaboración de **alimentos libres de gluten y calidad de materias primas**, entre ellas el sorgo o maicillo, en colaboración con instituciones y programas como la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas de Cuba y El Programa para la investigación en sorgo y mijo de los Estados Unidos de América (INTSORMIL).

La **Biofortificación** es el resultado de la selección y combinación de técnicas de mejoramiento convencional, para enriquecer características como la productividad y el valor nutritivo de un determinado cultivo. El CENTA ha evaluado agrónomicamente variedades de camote, frijol, y maíz biofortificado, algunas de estas ya fueron liberadas y están disponibles para siembra: frijol Ferromás, maíz QPM, Oro blanco, Platino.

El Laboratorio de Producción de Moluscos, Centro de Desarrollo de la Pesca y la Acuicultura (CENDEPESCA), mediante el proyecto **“Desarrollo de la Acuicultura de Moluscos en El Salvador”** y sobre la base de la experiencia lograda, realiza la transferencia de las tecnologías desarrolladas a las comunidades de pescadores artesanales para la producción de moluscos de forma sostenible. El CONACYT, también lo ha acompañado en estas actividades.

El Laboratorio de Toxinas Marinas de la Universidad de El Salvador (LABTOX-UES) ha investigado el apareamiento de **Proliferaciones Algales Nocivas o tóxicas**, que han afectado a El Salvador durante tres años consecutivos (2010, 2011, 2012) y que han coincidido con eventos climáticos extremos, registrados en nuestro país como la tormenta 12E en octubre de 2011 y cinco meses después en marzo de 2012, las playas del Departamento de La Libertad principalmente, fueron afectadas por el dinoflagelado *Cochlodinium polykrikoides*, especie catalogada como ictiotóxica.

Esperamos que el lector aproveche y disfrute la información proporcionada en este número de la revista.